



Educación

ISSN: 0379-7082

reveedu@gmail.com

Universidad de Costa Rica

Costa Rica

Nava Gómez, Guadalupe Nancy; García Ávila, Celene
ANÁLISIS DE LA CULTURA LECTORA EN ALUMNOS UNIVERSITARIOS
Educación, vol. 33, núm. 1, 2009, pp. 41-59
Universidad de Costa Rica
San Pedro, Montes de Oca, Costa Rica

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44015082004>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ANÁLISIS DE LA CULTURA LECTORA EN ALUMNOS UNIVERSITARIOS

Guadalupe Nancy Nava Gómez

Docente e Investigadora de la Facultad de Lenguas

Universidad Autónoma del Estado de México

Toluca, México

Celene García Ávila

Docente e Investigadora de la Facultad de Lenguas

Universidad Autónoma del Estado de México

Toluca, México

Recibido 4-III-2009 • Aceptado 12-V-2009 • Corregido 25-V-2009

1. Introducción

Resumen: El artículo presenta los resultados de un proyecto de fomento a la lectura que se desarrolló en la Facultad de Lenguas de Universidad Autónoma del Estado de México, en el período 2007-2008, en el que se aplicó una encuesta a 210 estudiantes para evaluar los hábitos de lectura y el consumo cultural de esa población. La encuesta fue una adaptación de algunas secciones de la Encuesta Nacional de Lectura que se aplicó en México en 2006. Con base en los resultados de ese estudio se analizan las apreciaciones y opiniones sobre el ciclo permanente de lecturas, para explorar sus prácticas de lectura. Los resultados muestran que la población entre los 18 y 22 años reporta los índices más altos entre la población lectora y consideran que la lectura pertenece a una actividad exclusivamente del ambiente escolar. Estos datos coinciden con los resultados obtenidos en la Encuesta Nacional de Lectura de 2006.

Palabras clave: Hábitos de lectura en estudiantes universitarios, cultura lectora, programas para el fomento de la lectura en México.

Los últimos estudios sobre comprensión y cultura lectora en México muestran resultados poco alentadores. Según datos publicados en *La Jornada* (martes, 23 de abril de 2002), México ocupa el penúltimo lugar en el hábito de leer en una muestra de 108 países, de acuerdo con reportes de la UNESCO. Ante esta problemática, diversos esfuerzos se han realizado para la promoción y fomento de la lectura en escuelas públicas y privadas, centros de recreación, museos y bibliotecas, entre otros.

A pesar de los diversos proyectos realizados desde la Federación, el año pasado Sergio Vela (citado en Montaño, 2007) titular del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) declaró en una entrevista que el lema *Hacia un país de lectores* no sería más el eslogan representativo para el programa

Abstract: The article presents the results of a project for promotion of reading that was developed in the Faculty of Languages of the Universidad Autónoma de México, during 2007-2008, in which a survey was applied to 210 students in order to evaluate the habits of reading and the cultural consumption of that population. The survey was an adaptation of some sections of the National Survey of Reading that was applied in Mexico in 2006. Based on the results of that study the appreciations and opinions on the Permanent Cycle of Readings are analyzed, to explore their reading practices. The results show that the population between ages 18 and 22 reports the highest indexes between the reading populations and consider that reading belongs exclusively to an activity of the scholastic atmosphere. These data agree with the results obtained in the National Survey of Reading of 2006.

Key words: Habits of reading in college students, reading culture, programs for the promotion of reading in Mexico.

de fomento a la lectura en nuestro país. El lema que sirvió durante cuatro años dejó de ser funcional para describir y representar el programa nacional que surgió en 2003. Cabe señalar que el programa no desapareció con el lema, ya que continúa el desarrollo de estrategias tales como la participación en ferias de libros, creación de salas de lectura, publicaciones y coediciones, así como programas de radio, carteles distribuidos masivamente, talleres en zonas marginales, etc. La investigación que aquí se presenta forma parte del proyecto titulado “Fomento a la lectura” en la Facultad de Lenguas, donde se propuso llevarlo a cabo como un complemento al programa homónimo de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) el cual, a su vez, tuvo como referencia los resultados obtenidos en la Encuesta Nacional de Lectura (ENL) (México, CONACULTA, 2006).

El problema principal no es la falta de programas, sino el escaso impacto que éstos han tenido en el incremento de la población lectora en México. Ejemplo de ello, en 2006, los resultados obtenidos por la Encuesta Nacional de Lectura (ENL) (México, CONACULTA, 2006; Goldin, 2006) revelaron que los mexicanos leen en promedio 2,8 libros al año. Este número es cuestionable, ya que incluye también el cálculo de aquellos libros de texto, específicamente de carácter académico, y no la lectura espontánea o por placer (Montaño, 2007). Por lo tanto, resulta imperante elaborar y llevar a cabo acciones que sean más efectivas, que produzcan formas concretas de medir el efecto de estos programas en la población.

Aunado a esto, es necesario concentrar esfuerzos para el fomento de la lectura por placer y recreación en los espacios educativos donde se ha desvirtuado este valor porque tiende a concebirse el acto de leer como una obligación para el estudio. Es necesario deslindar esta actividad de las obligaciones y tareas académicas, ya que “... cuando avanzamos en la escolaridad obligatoria,

la lectura deviene un instrumento para los aprendizajes" (Solé, 1995, p. 5). Y agrega lo siguiente:

... Tiene todo el sentido que en la escuela se promueva esta dimensión trascendente y evasora, quizá la más genuina de la lectura. Añadamos aún que muchos alumnos quizás no tengan muchas oportunidades, fuera de la escuela, para familiarizarse con la lectura; tal vez no vean a muchos adultos leyendo, quizás nadie les lee libros con frecuencia. La escuela no puede compensar las injusticias y las desigualdades sociales que nos asolan, pero puede hacer mucho por evitar que se incrementen en su seno. Ayudar a los alumnos a leer, interesarlos por la lectura, es dotarles de un instrumento de culturización y de toma de conciencia cuya funcionalidad escapa a los límites de la institución (p. 4).

De esta última parte, se desprende la problemática de esta investigación. La lectura juega un papel decisivo en la formación integral de los futuros profesionales en el caso particular del estudiantado de la Facultad de Lenguas, cuyos énfasis son la traducción o la enseñanza de una lengua extranjera. Además de ser el medio por medio del cual se logra un acercamiento a distintas culturas, la lectura funge como la fuente principal y vehículo para la comunicación y entendimiento entre distintos grupos sociales. Por lo tanto, los objetivos generales de la investigación fueron los siguientes:

- a. Evaluar la cultura lectora en alumnos universitarios, cuyo plan de estudios involucra el aprendizaje de una lengua extranjera.
- b. Promover la lectura de textos no académicos en ambientes no coercitivos como medios para el desarrollo de la lectura crítica y reflexiva en alumnos universitarios.

Los objetivos específicos:

- a. Analizar las apreciaciones de los alumnos participantes en los distintos talleres de lectura que se llevaron a cabo como actividades permanentes

de fomento a la lectura en la Facultad de Lenguas.

- b. Evaluar la cultura lectora de alumnos universitarios dentro y fuera del contexto académico.

El objetivo a largo plazo del estudio fue el siguiente:

- a. Evaluar el impacto que tienen diferentes actividades de lectura, tales como: Talleres de lectura permanentes, que son coordinados por profesores de la misma facultad y cuya característica principal es su realización en contextos no coercitivos. Esto es, en ambientes que no corresponden al quehacer académico cotidiano de los participantes. Además, a través de la administración del cuestionario (Anexo 1), se pretende bosquejar un análisis sobre la cultura lectora de los universitarios, así como su comportamiento ante ciertas prácticas de fomento a la lectura.

Por su parte, Colomer (2005) afirma:

Los estudios cualitativos sobre prácticas culturales entre los jóvenes muestran a un individuo que ha realizado un número de lecturas limitado y de tipo muy diverso, desde libros infantiles y juveniles hasta *best sellers* y lecturas escolares de obras clásicas. Su valoración personal de esas lecturas parece ser positiva, sobre todo cuando alude a las que ha elegido libremente; mientras que, por el contrario, ha desarrollado una actitud adversa a las obras canónicas e impuestas por la institución escolar, en especial durante la etapa secundaria de sus estudios (p. 66).

El ejercicio de la lectura en el ambiente universitario pareciera estar enfocado prioritariamente en las funciones académicas. De acuerdo con los resultados obtenidos en la Encuesta Nacional de Lectura (Méjico, CONACULTA, 2006), la población que reporta tener un mayor índice de lectura se encuentra entre los 18 y 22 años de edad. Esto es, el 68% de los participantes entrevistados cursando

estudios universitarios reporta los índices más altos de lectura; sin embargo, señalan el deber académico como el principal motivo que los lleva a leer.

En este proyecto se desarrollaron actividades de promoción a la lectura, que se diseñaron al margen de la obtención de créditos y de la evaluación académica. Con esto consideramos que se motivará de manera intrínseca a los alumnos universitarios para llevar a cabo la práctica de la lectura de manera autónoma; no porque se desvalorice la lectura como parte del desempeño académico, sino porque, de acuerdo con los resultados obtenidos en esta investigación, los estudiantes universitarios presentan carencias graves relacionadas con el proceso de lecto-escritura.

Es fundamental subrayar que, a diferencia de las lecturas académicas obligatorias en la formación universitaria, la lectura de textos literarios puede desarrollar habilidades para la interpretación que suelen quedar reprimidas cuando se llevan a cabo las tareas escolares. Por ejemplo, en lugar de centrarse en resúmenes de contenidos, es más importante promover la confianza en las propias reacciones que suscitan los textos, de modo que los lectores se atrevan a formular interpretaciones propias. En otras palabras, en este proyecto se busca un camino que conduzca de una lectura centrada en la noción de que hay que recibir un mensaje “correcto” –es decir, enfocada en el texto–, a una lectura centrada en la generación de ideas propias, lo cual implica una participación mucho más activa; es decir, enfocada en la relación complementaria que se establece entre el lector y el texto (Rosenblatt, 2002).

Por otra parte, se requiere discutir el sentido de la frase **“el placer de leer”**. De acuerdo con Montes (2001), es necesario desentrañar el carácter superficial que se le ha atribuido a este concepto, asociándolo con facilidad, comodidad o diversión y agrega lo siguiente: “... el placer de leer era un proyecto honrado que trataba de rescatar la lectura de los cotos cerrados

y poco aireados en que estaba encerrada” (p. 79). Con esto no se pretende adoptar un eslogan, sino propiciar la experiencia de una lectura voluntaria, creativa como el juego infantil (medio de investigación y apropiación de conocimientos); pero también retadora, difícil y capaz de confrontarnos.

En esta fase del proyecto no se propone evaluar las capacidades de lectura de los alumnos universitarios –comprensión, conocimiento, habilidad, frecuencia, entre otras–; tampoco se encauza a demostrar los esfuerzos benéficos que conlleva el hábito de la lectura en el desarrollo intelectual de los individuos. Por el momento, la tarea inmediata es llevar a la práctica las siguientes nociones:

- a. La lectura de obras literarias es necesaria para desarrollar capacidades interpretativas y críticas, porque –siguiendo a Montes (2001)–, la polisemia y la multiplicidad características de este tipo de textos crea una zona fronteriza entre el adentro (la subjetividad) y el afuera (el mundo objetivo).
- b. Lectura voluntaria debe practicarse para ejercer la libertad de decidir, experimentar el placer, el juego auténtico y el descubrimiento del yo en los otros.
- c. La lectura ha de concebirse como el resultado de la relación complementaria lector-texto, en la cual la acción de leer no se limita al desciframiento de un código exterior al texto, pues “la lectura no es desciframiento de un código sino construcción de sentido”. Ese sentido que se construye entre texto y lector consiste en “... hacer que el mundo suspenda por un instante su sentido y se abra a una posibilidad de re-significación” (Larrosa, 2003, p. 43).
- d. La lectura puede ser un punto de partida para la socialización y la verbalización en un ámbito de equidad, en el cual no se evalúan conocimientos; en

este sentido, la lectura es un espacio para la tolerancia y para la escucha.

En esta delimitación, se subraya el valor subversivo del acto de leer obras literarias en nuestro mundo actual, puesto que en la era de la informática y de la Globalización se altera la relación entre **el ocio y la lectura**; se valora más la **información** que la experiencia de la lectura como un camino para el conocimiento de uno mismo; es decir, para la formación de la subjetividad del lector (Larrosa, 2003). Solé (1995), por su parte, opina que:

De hecho, si nos atenemos a los datos, más bien parece que lectura se identifica con tarea, con deberes, con situaciones tediosas y poco gratificantes; en mucho menor medida, se la asimila al ocio, la diversión y el bienestar personal (p. 2).

Otro argumento expuesto por Solé (1995), respecto del proceso de enseñanza y aprendizaje de la lectura por placer es que "... no sólo es uno de los instrumentos más poderosos de que disponemos para acceder y apropiarnos de la información; también es un instrumento para el ocio y la diversión, una herramienta lúdica que nos permite explorar mundos diferentes a los nuestros, reales o imaginados; que nos acerca a otras personas y a sus ideas, que nos convierte en exploradores de un universo que construimos en nuestra imaginación" (p. 4).

2. Metodología

La investigación que aquí se presenta obedece a un modelo mixto de investigación. De acuerdo con Mertens (2005) la investigación mixta se fundamenta en la triangulación de los resultados que se obtienen para explicar algún planteamiento del problema determinado. Creswell (2005), por su parte, sugiere que la combinación de métodos cuantitativos y cualitativos dentro de una investigación permite al investigador ampliar sus resultados con la posibilidad

de obtener nuevas interpretaciones del fenómeno bajo estudio.

En este estudio se utilizó el enfoque mixto con la finalidad de lograr una perspectiva más precisa del fenómeno. Por una parte, se empleó un cuestionario para evaluar las prácticas de lectura de la comunidad universitaria seleccionada; y, por otra, se describen de manera cualitativa las observaciones y apreciaciones realizadas por parte de los asistentes a los talleres permanentes de lectura. Lo anterior, con el propósito de realizar una aproximación a la cultura lectora de los universitarios. Asimismo, Hernández, Fernández-Collado y Baptista (2006) agregan que el enfoque tiene la posibilidad de ampliar las dimensiones de la investigación.

Ahora bien, Alcocer (1998) subraya que uno de los objetivos fundamentales de esta metodología es "... la transformación con miras a un mejoramiento de la calidad de vida; con miras a que una colectividad tenga mayor control y autogestión sobre sí misma ... la investigación acción participativa exige la participación consciente reflexiva y activa de los destinatarios y destinadores de la investigación" (p. 439).

2. 1. Diseño de investigación

Para los propósitos de este proyecto de investigación, se diseñaron dos fases. La primera consistió en entrevistas profundas y no estructuradas (Creswell, 2002; Mertler, 2006), con profesores y alumnos asistentes a los distintos talleres permanentes de lectura. Gracias al establecimiento de un ciclo permanente de talleres de lectura, evaluación y monitoreo de ellos mediante reportes escritos, así como a la preparación del profesorado participante se logró la obtención de datos cualitativos que a continuación se reportan. La segunda fase, involucró la aplicación de un cuestionario para el cual se tomó como marco de referencia el cuestionario adaptado directamente de la Encuesta Nacional de Lectura (Méjico,

CONACULTA, 2006), producto del trabajo realizado por la red de bibliotecas públicas de la Universidad Autónoma del Estado de México. Cabe señalar que la última parte agregada contempló los siguientes aspectos:

- a. Generalidades.
- b. Consumos culturales.
- c. Preferencias de lectura: de la lectura relacionada con la escuela.
- d. De la lectura que no se relaciona con la escuela.
- e. Lectura y uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.
- f. Efectividad de los talleres de lectura en la Facultad de Lenguas.
- g. La lectura y el contexto familiar.
- h. Creación de un hábito de lectura: Procesos de socialización

Al final, los resultados obtenidos en ambas fases del proyecto fueron analizados y comparados para su interpretación. Creswell (2005) y Mertens (2005) consideran que la combinación de un diseño cualitativo con un diseño cuantitativo es posible si uno de los principales propósitos que persigue la investigación es la ampliación de la interpretación de datos y la triangulación de los mismos.

2. 2. Participantes

Los participantes fueron alumnos universitarios de la Facultad de Lenguas de la UAEM. La selección de participantes se realizó en dos fases: a. Para la parte cualitativa se convocó a alumnos que cursaran las siguientes unidades de aprendizaje (UA): Taller de Lectura y Redacción I y II, cursos de literatura en lengua extranjera, así como otras UA. En conjunto con la coordinadora de la biblioteca de la Facultad, se realizó una campaña de difusión de los talleres de lectura; b. Para la parte cuantitativa, 210 encuestas fueron administradas

de manera aleatoria a los alumnos de la Facultad de Lenguas sin tomar en cuenta aspectos como la edad, posición económica, semestre que cursan, género, énfasis de licenciatura (licenciatura en leguas con énfasis en docencia del inglés, docencia del francés, traducción del inglés, traducción del francés) entre otros. De esta manera se logró captar al 45% de la población total de alumnos inscritos en la Facultad en el semestre. La muestra se considera estadísticamente significativa.

2. 3. Escenarios

Para los talleres de lectura: Los talleres de lectura se llevaron a cabo en la sala de lectura localizada en la biblioteca de la Facultad de Lenguas; consiste en un espacio dedicado exclusivamente a las distintas actividades relacionadas con la lectura. Este aspecto físico le otorga a la lectura y a la discusión de textos la función de descontextualizarlas de su carácter estrictamente académico. Esto es, llevar la actividad de lectura como actividad extra muro. Este tipo de ambiente ayudó a estimular el interés de los alumnos por asistir a los talleres, además de que la existencia de material de lectura en el lugar promovía el uso espontáneo de la lectura y de la escritura.

Para la administración de la encuesta: Se realizó en distintos espacios de las instalaciones de la Facultad de Lenguas: cafetería, biblioteca, áreas verdes, pasillos, etc.

3. Resultados

Los datos obtenidos de la investigación cualitativa fueron analizados e interpretados a través de un sistema de evaluación continua con el uso de un portafolios o *student portfolios* y formatos de apreciación estudiantil, cuyo objetivo principal fue la valoración de la funcionalidad de los talleres de lectura; a esta técnica se le conoce como análisis de contenido, la cual consiste en la

clasificación y ordenamiento de patrones (respuestas) más frecuentes para su categorización e interpretación (Mertler, 2006). Mientras que para la investigación cuantitativa fue necesario la utilización del SPSS (*Statistical Package for the Social Studies*) para el registro y cómputo de los datos recabados en el instrumento aplicado por medio de un análisis estadístico de corte descriptivo. De acuerdo con Creswell (2002), este tipo de análisis es apropiado para simplificar, organizar y resumir un número significativo de datos.

3.1. Investigación cualitativa

La apreciación de los estudiantes que participaron en los talleres de fomento de la lectura de textos literarios fue el primer aspecto que se evaluó en este estudio. Es importante hacer un paréntesis para explicar que la afluencia de asistentes fue variable en los tres semestres, porque se siguieron dos estrategias diferentes: en los períodos 2007A (42 asistentes) y 2008A (50 asistentes) se recibieron participantes totalmente voluntarios, pero también se hicieron talleres específicos para grupos completos de alumnos; por eso, se notará un incremento en el número de asistentes. En el periodo 2007B (nueve asistentes) se trabajó únicamente con las personas

que asistieron a los talleres por decisión personal.

Estas precisiones son importantes porque permiten reflexionar acerca de la compleja naturaleza de las actividades de fomento a la lectura, en el sentido de que el proceso de formación en la lectura lleva tiempo y depende mucho de las convicciones personales de los participantes. El material de análisis consiste en una escala de apreciación de la actividad de fomento a la lectura, que comprende los rubros: *excelente, bueno, regular y malo*, así como un espacio para comentarios.

La dinámica de los talleres fue la siguiente: para cada sesión, el profesor o profesora que coordinaba el taller preparó cinco fichas de presentación de los textos (cuentos en su mayoría), para que los participantes los leyeron en voz alta al inicio, antes de leer el cuento; las fichas contenían datos bio-bibliográficos del autor, así como una breve y sugerente presentación del texto. El objetivo de este primer acercamiento era, por un lado, “romper el hielo”; por otro, crear expectativas acerca de la actividad que se iba a desarrollar. A continuación se cita un ejemplo del tipo de invitación a leer que contenían las fichas (Ver Figura 1), para que pueda apreciarse que se redactaron pensando en las posibles reacciones que el cuento suscitaría en los lectores:

Figura 1

Ficha de lectura: Ejemplo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO, FACULTAD DE LENGUAS PROGRAMA DE FOMENTO A LA LECTURA. TALLERES DE LECTURA		
NOMBRE DEL COORDINADOR: _____ FECHA: _____ HORARIO: _____		
Juan Rulfo (Apulco, Jalisco, 1918, ciudad de México, 1986)		
“No oyes ladrar los perros”, en <i>El llano en llamas</i> (1953)		
Padre e hijo: el amor filial es el tema de este cuento; y también la ingratitud. ¿Has fallado alguna vez a tu padre? ¿Qué significa ser “un buen hijo”? El padre de Ignacio expresa un amor incondicional por su hijo o un reclamo, ¿o ambas cosas? ¿Cuál es el dolor de un padre cuando pierde a un hijo?		

Después de leer por turnos cada una de las cinco fichas, los estudiantes votaron por el texto que deseaban leer para proceder a la lectura en voz alta. Se planeó la apertura de los talleres de esta manera para desarrollar, aunque fuese de manera algo rudimentaria, la necesidad de elegir lo que se lee, aspecto que ha sido considerado fundamental en este trabajo, puesto esta capacidad de elegir lo que se quiere leer se coarta en los programas académicos que incluyen lecturas obligatorias de obras literarias en sus programas.

Se consideró necesaria la lectura en voz alta porque obliga a descubrir las intenciones y entonaciones que contiene el texto; obliga al sujeto a reconstruir lo que lee y a concebir la lectura como un enunciado vivo y presente, que puede compartirse con otros. Al final, se abrió un espacio de discusión para comentar el texto, tratando de recuperar las experiencias individuales de la lectura. Se aplicaron en total 45 talleres, 15 cada semestre, con la participación de siete docentes. Por último, la encargada de la biblioteca ofreció apoyo logístico y tomó la responsabilidad de conservar los registros de apreciación al término de cada periodo.

Para recuperar la experiencia y la apreciación de los estudiantes que asistieron a estos talleres, se presentarán algunas de las opiniones vertidas en la sección “Comentarios”, ya que en la escala de apreciación la mayoría de los participantes consideró que la actividad era “excelente” y “buena”; nadie señaló la opción “malo”. Cabe señalar que hay dos tipos de comentarios: unos referentes al desarrollo del taller y a la selección de la lectura, otros más personales e introspectivos, como si la lectura hubiera dejado un resabio en los lectores y tuvieran necesidad de profundizar en sus propios pensamientos, escribiéndolos.

Ejemplos del primer tipo son los siguientes; se citan textualmente, sin correcciones:

- “El cuento estuvo padre y la guía y el análisis estuvo bien dirigido y relacionado con la vida contemporánea”.
- “Me pareció muy interesante, porque te sirve a incrementar tu acervo sobre literatura, además de que interactúas comentando y conoces gente que también es afín a ti en algo”.
- “La historia fue un poco corta pero fue muy interesante ya que te envuelve y hace imaginar”.
- “¡Fantástico!”
- “El cuento fue bueno, se prestó a mucha discusión y el taller te invita a participar”.
- “Lo mejor son las reflexiones al final que te guían a un punto de vista diferente”.
- “Fue una experiencia maravillosa y enriquecedora. Nos permitió trabajar con compañeros que normalmente no trabajamos y nos permitió escuchar a otros, leer y conocer la forma de entender y apreciar de otros”.

En cuanto a las reflexiones en las que se ahondó en la lectura, algunos ejemplos son los que citamos a continuación (tampoco se corrigen). Con respecto al cuento *El antropófago*, del ecuatoriano Pablo Palacio, un estudiante escribió: “Cuanto puede soportar una persona un deseo reprimido? La lectura me hizo pensar sobre qué soy y que me impide ser lo que quiero ser”. Sobre esta misma lectura, una alumna opinó: “Me dejó una sensación de asco y un poco de miedo a mis compañeros y al profesor porque cada uno mencionó una parte del cuerpo que le gustaría morder; todos tenemos algo de animales y caníbales pero esperemos que nunca se dispare”. Acerca de *Leyenda*, la breve prosa de Jorge Luis Borges, dijo un alumno: “Creo que tiene razón, ya que como puedo ser perdonado si no puedo perdonarme yo mismo”. La apreciación que una alumna tuvo del cuento *La lluvia de fuego*, de Leopoldo Lugones, fue la siguiente: “Muy buena lectura; hasta ahora la apreciación de los cataclismos había sido un poco diferente pero el hecho de que lo relate un hombre de siglos pasados y su situación tan peculiar, hace que las perspectivas cambien”.

Como se puede observar, en ambas colecciones de citas los estudiantes señalan cuánto estiman esta cercanía, casi camaradería, con los profesores. Se puede observar, asimismo, que el énfasis en el lector que se destacó en la fase de discusión de los talleres tuvo un efecto positivo en el estado de ánimo de los asistentes, quienes se sintieron escuchados. Esto propició que se redujeran las inhibiciones habituales en una clase normal, ya que en un contexto académico se suele preguntar para obtener respuestas válidas. En cambio, en estos talleres la clave fue recuperar el carácter polisémico del texto literario; el coordinador de la actividad debe ser un buen interlocutor y estar abierto a todas las interpretaciones posibles. Los comentarios reflexivos muestran hasta dónde se puede llegar en este tipo de actividades de fomento a la lectura, puesto que los lectores se apropiaron del texto al cuestionarse a sí mismos desde lo más profundo.

Respecto de la valoración de la apreciación estudiantil de los talleres de lectura durante el año 2007 (Reseña de la apreciación estudiantil), durante los tres semestres en que se desarrollaron los talleres de lectura asistieron 101 personas, de un promedio de 550 estudiantes inscritos en la Facultad de Lenguas de la UAEM, quienes dejaron constancia de 181 participaciones; es decir, el índice global de participación por persona fue de 1,8% en los tres períodos. En esta sección nos centraremos en interpretar las variaciones que se observaron entre el número de asistentes y el índice de asistencia por período, tomando en cuenta las dos estrategias de participación que se aplicaron.

En los semestres 2007-A y 2008-A se recibieron asistentes voluntarios y también se aplicó la actividad directamente frente a un grupo de 30 alumnos aproximadamente, por lo que el número de participantes se incrementó de la siguiente manera: 42 personas en 2007-A y 50 en 2008-A; en consecuencia, también se incrementó el número de participaciones: 90 para el período 2007-A y 62 para 2008-A. Se observó una diferencia en el índice de asistencia

de los estudiantes: aquellos que desde el inicio asistieron a los talleres por su propia decisión incrementaron el número de participaciones y quienes recibieron el taller en su clase sólo registraron esta participación y, en lo general, no volvieron a presentarse a talleres subsecuentes. Los índices de participación para dichos períodos fueron como se indica a continuación: 2,14% para 2007-A y 1,24% para 2008-A.

Se nota un interesante contraste entre los dos períodos comentados y el semestre 2007-B, en el cual sólo se recibieron participantes voluntarios. Las cifras son las siguientes: número de asistentes: 9; número de asistencias: 29; índice de asistencia por persona: 3,20%. El incremento en el índice de participación indica que quienes se presentaron por decisión propia a los talleres desarrollaron cierta afición y asistieron, en promedio, tres veces cada uno.

Si bien el porcentaje de los alumnos participantes es muy bajo respecto del resto de la población estudiantil, las apreciaciones fueron muy positivas, pues de las cuatro opciones de la escala (*excelente, bueno, regular y malo*), sólo las dos primeras fueron seleccionadas. La mayoría de los porcentajes de evaluación para cada profesor corresponde a “*excelente*” (en promedio, 80,5%), rubro que tiene una valoración más alta que “*bueno*”.

Si se analizan algunas de las respuestas correspondientes a la sección *Comentarios*, se observan los siguientes rubros de evaluación: en primer lugar, *el texto*, pues se exige que sea “ameno”, “divertido”, “que haga pensar”, que “sorpresa”; en segundo lugar, se considera valioso el hecho de que la lectura se comente en un ambiente íntimo, con pocas personas, lo cual evita la timidez e invita a participar y a discutir; en tercer lugar, y relacionada con la idea anterior, está la afirmación de que la exposición a puntos de vista variados enriquece la propia percepción de la lectura; en cuarto lugar, los asistentes agradecen que el coordinador haga comentarios para ayudar a comprender el texto; también se señaló la importancia de que anime a participar, provoque la polémica y vincule el texto con la

vida contemporánea; por último, se hicieron observaciones relacionadas con la planeación de los talleres: por ejemplo, algunos opinaron que hacía falta mayor difusión y otros, que desearían haber leído el texto de antemano.

3.2. Investigación cuantitativa: Instrumentación

3.2.1. Descripción del instrumento

Como parte de la propuesta original del proyecto de *Fomento a la Lectura*, se

solicitó la encuesta modificada y adaptada por la comisión de bibliotecas de la Universidad Autónoma del Estado de México, la cual fue aprobada por la Secretaría de Docencia para ser administrada en los distintos espacios universitarios. La encuesta es una adaptación de la Encuesta Nacional de Lectura (México, CONACULTA, 2006). Se aplicó en el mes de abril. Las modificaciones que se realizaron corresponden a la elaboración del diagnóstico y la evaluación sobre la cultura lectora en los alumnos de la Facultad de Lenguas. La distribución de cada uno de los componentes del cuestionario se ilustra en la Tabla 1.

Tabla 1

Componentes de la encuesta de lectura modificada

Sección No.	Título de la sección	Propósito de la sección
1	Generalidades	Se pretende conocer aspectos del individuo relacionados con su ambiente familiar, laboral, nivel socioeconómico y permanencia en sus estudios.
2	Consumos culturales	Se refiere a las distintas actividades que realiza el individuo: acceso a las nuevas tecnologías, medios de acceso a la información, número de libros en casa, entre otros.
3	Preferencias de lectura: De la lectura relacionada con la escuela	El propósito fundamental de este componente es indagar sobre la accesibilidad y la disponibilidad de material bibliográfico que tienen los estudiantes dentro del ámbito escolar.
4	De la lectura que no se relaciona con la escuela	Esta sección es la más extensa y es fundamental, ya que se incluyen ítems relacionados con la práctica de la lectura fuera del ámbito escolar, acceso a materiales impresos, frecuencia en el uso de materiales impresos, preferencias bibliográficas, número de libros, así como las actividades de socialización respecto de la lectura que se practica fuera de la escuela.
5	Lectura y uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación	Incluye elementos relacionados con la lectura, en contraste con el uso de las nuevas tecnologías de la información y comunicación, así como el impacto de éstas en el incremento o decremento de los índices de lectura en la comunidad universitaria.
6	Efectividad de los talleres de lectura en la Facultad de Lenguas	Sección que se añadió para poder examinar la efectividad de los talleres de lectura que se han instituido de manera constante en la Facultad de Lenguas desde el año 2007. Esta evaluación servirá para encauzar las diversas actividades de promoción de la lectura en la universidad.
7	La lectura y el contexto familiar. Creación de un hábito de lectura: procesos de socialización	Esta sección tiene como propósito fundamental la valoración sobre los antecedentes familiares que contribuyeron a la formación de los universitarios como lectores. Aspectos tales como la etapa de iniciación a la lectura, los agentes familiares de lectura, contextos familiares de lectura, entre otros, son evaluados en este componente.

Se presenta la Tabla 2, con los resultados obtenidos en cada una de las secciones de la encuesta.

Tabla 2

Resultados de la encuesta por secciones

Sección No.	Título de la Sección	Resultados
1	Generalidades	<p>Del total de personas encuestadas, un 44% reportaron que viven con padres y hermanos, un 11% viven solo con padres; un 10% viven solos, un 1% contestó que vive solo con su madre y un 2% vive solo con el padre, un 13% dio otras opciones y el porcentaje restante (19%) incluye casas de asistencia, vivienda con amigos, entre otros.</p> <p>La pregunta 1.2. se refiere al trabajo de los encuestados y se obtuvieron los siguientes resultados: El 72% de los informantes reportó no trabajar mientras que un 28% cuentan con un empleo. La pregunta 1.3. está relacionada a los apoyos que reciben los encuestados para realizar sus estudios. Los resultados muestran que los estudios de un 37% son sostenidos por ambos padres, mientras que los estudios de un 29% son sostenidos solo por el padre; y un 10% de los casos la madre es la proveedora, un 5% de las personas encuestadas cuentan con una beca o ayuda de la institución y un 10% no cuentan con algún respaldo y un 9% de los participantes reportan ser sostenidos por otras personas.</p>
2	Consumos culturales	<p>Más de la mitad de los encuestados reportaron que se reúnen con sus amigos en su tiempo libre lo que representa un total de 56%. Un 19% prefiere ir al cine, mientras que el 23% prefiere una actividad cultural, siendo solo un 2% los que asisten a una biblioteca.</p> <p>Un 81% han adquirido ropa o calzado en el último año, mientras que 19% de los individuos han adquirido discos compactos. Un 71% han comprado películas; un 20% han comprado libros y el 9% compraron revistas.</p> <p>El 98% cuenta con un teléfono celular, de los encuestados respondió tener una PC con internet; mientras que un 2% no contestó o no cuentan con estos artículos.</p> <p>Además, el 58% de las personas encuestadas poseen entre 51 y 100 libros, el 31% de ellas entre 101 y 200 y solo el 11% tiene más de 500 libros. De los libros que los encuestados poseen, solo el 74% de las personas contestaron que algunos de los libros pertenecen a alguna colección, el 21% contestó que la mayoría de sus libros pertenecen a una colección y el 5% contestó que ninguno de sus libros pertenece a alguna colección.</p> <p>Uno de los medios comunicativos más usados por los encuestados; para enterarse de sucesos que ocurren en el país, es la televisión, con un 55% del total de los informantes. En segundo lugar, se encuentra el internet con un 30% y la radio con un 5%; mientras que un 7% contestó que usa el periódico y una minoría del 3% lo hace a través de sus amigos. La televisión, el medio de mayor consumo entre la población encuestada, es visto entre 1 y 3 horas por un 61%, menos de una hora un 22%, entre 3 y 5 horas un 13% y un 4% no contestó.</p>

CONTINÚA...

Sección No.	Título de la Sección	Resultados
3	Preferencias de lectura: De la lectura relacionada con la escuela	<p>El 65% de los encuestados contestó que el material que leyeron en el último año fue fotocopiado, 15% que fue prestado por la biblioteca, un 5% compraron el material, y el 12% bajó el material de internet, al 2% le fue prestado el material y al 1% le fue regalado.</p> <p>De las personas que compran libros, el 60% lo hizo en librerías comerciales, el 25% en librerías universitarias, un 5% adquiere los libros en ferias del libro y 10% los adquiere en puestos ambulantes.</p> <p>El 75% de los encuestados prefiere su casa para leer, el 10% lo hace en la biblioteca, un 5% lee en la escuela, el 5% lee en el transporte público y un 5% lee en la cafetería.</p> <p>El 79% de los encuestados reveló que usan la biblioteca para trabajos escolares, un 11% la usa para leer, un 5% la visita en eventos culturales, un 5% no tiene relación con la biblioteca.</p> <p>El 77% de la población encuestada reveló que visita la biblioteca desde que ingresó al bachillerato, pero sólo el 13% la visita desde la infancia y un 10% visitó la biblioteca hasta que ingresó a la licenciatura.</p> <p>El 82% del total de los encuestados no lee el periódico, mientras que un 18% sí lo hace.</p> <p>Un 47% de los encuestados se interesa en los libros asignados por el profesor, el 35% indica que si le gusta la clase los lee, 12% lo hace esperando una compensación académica, y el 6% manifestó que si no lee le restan puntos.</p>
4	De la lectura que <u>no</u> se relaciona con la escuela	<p>Del total de personas encuestadas, el 63% lee con regularidad, el 30% lee mucho y el 7% casi no lee.</p> <p>De los textos leídos, el 52% lee libros, el 43% revistas, el 3% lee periódicos y sólo el 2% lee historietas.</p> <p>En la lectura de periódicos, el 31% lee la sección cultural, el 25% se interesa por noticias nacionales, el 17% se interesa por los espectáculos, el 15% prefiere los deportes y el 12% lee la sección local.</p> <p>En la lectura de revistas, el 24% lee revistas técnico-científicas, el 23% se interesa por revistas culturales, el 21% por revistas de música, el 17% por revistas de espectáculos, el 15% contestó que leen revistas de salud y belleza.</p> <p>De las personas que gustan la lectura de historietas, el 39% lee historietas cómicas, un 26% aventuras, un 19% lee románticas, un 14% lee trágicas, y el 2% proporcionó otras opciones.</p> <p>Con respecto a la lectura de libros, el 55% lee novelas, el 14% lee cuentos, el 26% gusta de leer libros de superación personal y <i>best sellers</i>, y el 5% restante mencionó otras opciones.</p> <p>Del total de personas encuestadas, un 26% lee el periódico algunas veces durante el año, el 23% lee libros dos o tres veces por semana, el 20% lee revistas una vez cada quince días, el 31% lee historietas algunas veces durante el año.</p> <p>Del total de participantes, el 40% ha leído entre uno y dos libros al año, el 22% lee entre tres y cuatro libros, el 28% leyó parcialmente de uno a dos libros, el 10% del total sólo inicio la lectura de uno a dos libros.</p> <p>De las personas que leyeron libros en el último año, al 40% los padres les regalaron los libros, al 21% les fueron prestados por amigos, y al 10% se los regalaron sus amigos, y el 29% restante mencionaron otras opciones.</p>

CONTINÚA...

Sección No.	Título de la Sección	Resultados
		<p>De los lectores encuestados un 80% lee menos de una hora, el 20% lee entre dos y cuatro horas al día.</p> <p>De los lectores encuestados el 15% lee de cuatro a seis horas en total, y el 24% lee entre dos y cuatro horas, y el fin de semana el 61% lee menos de una hora.</p> <p>De los lugares preferidos para leer, respondieron lo siguiente: El 46% prefiere leer en un sillón en su casa, un 37% lee en su casa en general, un 10% le gusta leer en la biblioteca, y un 7% lee en la escuela.</p> <p>De los días preferidos para leer, el 49% no tiene un día específico para leer, mientras un 26% lee entre semana, un 13% lee todos los días y un 12% lee en vacaciones.</p> <p>Del total de personas encuestadas un 20% no tiene un libro favorito, un 70% sí lo tiene y el 10% no lo recuerda.</p> <p>De su escritor favorito: 61% tiene escritor preferido y el 39% no.</p> <p>Del hábito de lectura de los encuestados, un 47% lee ahora más que antes, un 20% contestó que es relativo y un 17% lee igual que antes; mientras que un 16% lee menos que antes.</p>
5	Lectura y uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación	<p>En cuanto al uso de nuevas tecnologías los encuestados contestaron: un 47% usa internet dos o tres veces por semana, un 41% lo usa a diario, un 9% lo usa una vez por semana y un 3% lo usa cada 15 días.</p> <p>La mayoría de los usuarios (51%) usa internet en su casa, el 31% prefiere ir a un cibercafé, el 12% lo usa en la escuela, el 4% dio otras opciones y la minoría (2%) lo usa en casa de un amigo.</p> <p>El 56% de los usuarios de internet lo usan para sus tareas escolares, el 21% lo usa para chequear su correo, el 20% lo usa por entretenimiento (chatear) el 3% lo usa para leer noticias.</p> <p>En cuanto a libros electrónicos el 50% reportó que no los ha leído, 23% respondió que tiene igual dificultad que un libro impreso, 12% dicen que son más fáciles para ubicar ideas principales, el 9% dice que son más fáciles de resumir y el 6% les resulta más atractivo.</p> <p>De las personas que usan internet, el 61% lo usa por ser un medio rápido para la búsqueda de la información, el 20% lo encuentra más atractivo, el 9% encuentra la información confusa, y el 10% encuentra información diversa.</p> <p>El 69% de la población encuestada usan la información que buscaron como complementaria, el 21% busca en las direcciones sugeridas por el buscador, el 11% usa la base de datos de la biblioteca.</p>
6	Efectividad de los talleres de lectura en la Facultad de Lenguas	<p>Del total de encuestados el 81% está enterado de la existencia de un taller de lectura en la facultad, mientras que el 19% no lo está. De este total, un 22% reportaron haber asistido al taller y el 78% no. El 99% del total considera que el taller debe tener mayor difusión y solo el 1% contestó que no.</p> <p>El 90% del total considera que el taller es de utilidad para su formación académica y el 10% dice que no.</p> <p>En cuanto a su formación profesional el 93% considera que los talleres de lectura son importantes para su formación, mientras que el 7% dice no.</p>

CONTINÚA...

Sección No.	Título de la Sección	Resultados
		<p>Del total de personas encuestadas, el 60% entraría una vez por semana, el 36% entraría dos veces por semana y el 4% entraría más de dos veces por semana.</p> <p>Al 99% de los encuestados les gustaría tener un espacio para el taller y solo el 1% contestó que no es necesario contar con un espacio propio para la lectura. El 86% de los encuestados lee libros en otra lengua y el 14% sólo lee en español, de los idiomas mencionados el 73% le corresponde al inglés, el 25% al francés y el 2% el italiano.</p>
7	La lectura y el contexto familiar: Creación de un hábito de lectura: Procesos de socialización	<p>Del total de los encuestados el 66% aprendió a leer a los 6 años, el 19% aprendió a los 5 años, el 10% aprendió a los 7 años y un 5% aprendió a los 4 años.</p> <p>Después que los encuestados aprendieron a leer, el 64% leía solo algunas veces, el 27% lo hacía siempre y un 9% nunca.</p> <p>Cuando los informantes fueron cuestionados acerca de quién en su familia les solía leer más durante la infancia, respondieron lo siguiente: El 44% algunas veces les leía el padre, al 25% nunca les leía el padre, al 11% siempre les leía el padre y 20% respondió "otros" (incluyendo hermanos, tíos, abuelos, etc.). Mientras que el 56% algunas veces les leía la madre, al 33% siempre les leía la mamá, al 11% nunca les leía.</p> <p>Del total de encuestados, el 50% contestó que sus padres los motivaban a leer, al 30% los maestros, un 20% leía por iniciativa propia y el resto dio otras opciones.</p>

La interpretación de los resultados obtenidos se muestra en la Tabla 3.

Tabla 3

Interpretación de resultados

Sección No.	Título de la sección	Propósito de la sección
1	Generalidades	<p>Los resultados obtenidos en esta sección de la encuesta muestran que un porcentaje representativo de la población vive y depende directamente de los padres para la realización de sus estudios, así como el sustento de los mismos. Los porcentajes incluidos en la tabla 2 reflejan que la mayoría no trabaja y solamente se dedica a sus estudios. Estos datos reflejan el antecedente familiar (contexto de lectura familiar) de los encuestados.</p>
2	Consumos culturales	<p>De los consumos culturales, los encuestados reportan un alto índice en el uso de nuevas tecnologías, no así de libros y bibliotecas para extraer información. Los altos porcentajes obtenidos en esta sección de la encuesta obedecen principalmente a las siguientes actividades y consumos culturales: A) Actividades para el tiempo libre dedicado a reuniones con amigos (56%), mientras que sólo un 2% reportó asistir a la biblioteca; B) En el rubro de consumos culturales, el porcentaje más alto lo obtuvo la compra de ropa y calzado, en el segundo ítem dentro de esta misma sección se obtuvo un 20% con respecto a la compra de libros. El último de los rubros refleja que un 61% de la población reportó dedicar de una a tres horas a la semana a ver la televisión.</p>

CONTINÚA...

Sección No.	Título de la sección	Propósito de la sección
3	Preferencias de lectura: De la lectura relacionada con la escuela	<p>Esta sección de la encuesta contradice el porcentaje del 20% que reportan en la sección anterior con respecto a la compra de libros, ya que en este ítem, los encuestados dijeron que sólo un 5% compró libro comparado con un 65% quienes reportaron que el material que leyeron en el último año fue fotocopiado. Estos resultados reflejan una práctica común para muchos estudiantes universitarios: La cultura de la lectura basada, principalmente, en material fotocopiado y no libros adquiridos. Además, el material fotocopiado obedece principalmente, a sus distintas actividades académicas y no a la adquisición de libros para desarrollar la lectura por placer.</p> <p>El uso de la biblioteca, de acuerdo con los resultados obtenidos, se debe a una actividad académica y no a una práctica o disciplina que puedan tener los estudiantes fuera del contexto escolar. Los datos más significativos de esta sección revelan que el 77% de la población visita la biblioteca desde que ingresó al bachillerato y sólo el 13% la visita desde la infancia y un 10% la visitó hasta que ingresó a la licenciatura. Estos datos aportan un panorama de la cultura lectora dentro de la comunidad universitaria donde la biblioteca es un espacio poco visitado.</p> <p>El 82% del total de los encuestados no lee el periódico, mientras que un 18% sí lo hace.</p> <p>Este último porcentaje refleja que los encuestados no dedican tiempo a la lectura de otros materiales fuera de aquéllos relacionados con algún contenido académico.</p>
4	De la lectura que <u>no</u> se relaciona con la escuela	<p>Los resultados obtenidos reflejan que las revistas, historietas y libros de novelas representan el tipo de lecturas más frecuentes entre la comunidad encuestada. Con respecto al tiempo de lectura, el 80% reportó leer menos de una hora al día comparado con un 20% que reportó leer entre dos y cuatro horas al día.</p> <p>El dato más relevante para esta parte de la encuesta lo ocupa el promedio de libros que los encuestados reportan al año, el cual oscila entre uno y dos libros por año. Este resultado aporta un acercamiento interesante a la cultura lectora de los encuestados, además de ser muy similar a los datos obtenidos por la Encuesta Nacional de Lectura (ENL), 2006 donde se reporta que el promedio de libros leídos al año es de 2,8 per cápita.</p> <p>Lo anterior refuerza la necesidad de fomentar y promover a la lectura como una actividad permanente para las actividades académicas y no académicas de los alumnos universitarios.</p>
5	Lectura y uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación	<p>En este rubro se reportaron datos muy significativos respecto del uso y consumos tecnológicos a los cuales la población encuestada tiene acceso. Tal como lo muestran los porcentajes obtenidos el uso frecuente del internet parece remplazar en su totalidad la consulta de libros o materiales impresos. Algunas de las razones de uso de las nuevas tecnologías que reportan los encuestados están relacionadas principalmente al factor tiempo, ya que el empleo de estas herramientas "facilita" el acceso a la información. Finalmente, sobre la frecuencia de uso se reporta que en promedio los alumnos consultan de cuatro a cinco veces más Internet comparado con las dos veces promedio que revisan un libro fuera de su quehacer académico.</p>

CONTINÚA...

Sección No.	Título de la sección	Propósito de la sección
6	Efectividad de los talleres de lectura en la Facultad de Lenguas	<p>Esta sección se incluyó con el propósito de lograr una exploración sobre la efectividad de los talleres de lectura como una de las actividades permanentes dentro del proyecto de fomento a la lectura en la Facultad de Lenguas. Se identificó que es necesario implementar estrategias para la difusión de los talleres de lectura permanentes dentro de la Facultad de Lenguas. En segundo lugar, a pesar de que la mayoría de la población encuestada considera que los talleres de lectura serían importantes para su formación personal, la asistencia que se reporta es nula o casi nula comparando los porcentajes con el grueso de la población. De los resultados obtenidos se concluye que a pesar de que la mayoría de la población lee libros en inglés no es así para la lectura en español. Por tanto existe una diferencia significativa entre la lectura que se reporta para inglés y la lectura que se realiza en español. Esta diferencia representa un dato importante, especialmente cuando es analizado desde la teoría propuesta por Baker (2000, 2001, 2006) quien sugiere que no existe un dominio de una segunda lengua sino se desarrollan las habilidades literarias (<i>literacy skills: Reading and writing</i>) principalmente, en la lengua materna. Por tanto, se expone como material para futura investigación la realización de un análisis sobre el impacto que tiene el desarrollar la lengua materna en el desarrollo de una competencia lingüística y comunicativa en una segunda lengua.</p>
7	La lectura y el contexto familiar. Creación de un hábito de lectura: Procesos de socialización	<p>De acuerdo con los resultados obtenidos un porcentaje representativo de la población encuestada respondió que aprendió a leer a la edad de 6 años, este porcentaje refleja la participación escasa de los padres de familia o tutores en el proceso de desarrollo de la lectura antes de la edad escolar. Aún más preocupante resulta el porcentaje mínimo que refiere a la frecuencia de lectura que solían hacer de niños, ya que sólo un 27% leía siempre. Los porcentajes reportados para esta sección de la encuesta se consideran de suma importancia para entender la escasa cultura lectora que reportan nuestros alumnos universitarios. Tal como sugiere Petit (2005, p. 9): "Antes que el profesor, antes que la bibliotecaria, el primer mediador es la madre – algunas veces también el padre, cuando él mismo valora mucho la lectura, o en ciertos ambientes culturales, una abuela, una tía o una nana a quien el niño es confiado (de paso señalo que la importancia de la abuela en recuerdos de lectura de infancia transcritos por escritores latinoamericanos parece impactante)".</p>

4. Conclusiones

En este estudio se confirma que los estudiantes de licenciatura otorgan poca importancia a la lectura de textos no académicos; también se constata que, tanto en la encuesta como en los bajos índices de participación en los talleres, la lectura por placer no es una práctica común entre los estudiantes universitarios.

Respecto de la investigación cualitativa, las conclusiones acerca de la aplicación de los talleres son las siguientes:

1. Salta a la vista que desarrollar actividades de fomento a la lectura en un ambiente de libertad y confianza es una tarea ardua, de la cual no se espera una participación masiva, sino más bien intermitente y variable, lo

- cual no debe desanimar a quienes creen que el camino para modificar la realidad es intervenir en ella desarrollando acciones concretas.
2. Los índices bajos de participación confirman los resultados generales y específicos de la Encuesta Nacional de Lectura del 2006 y podría interpretarse también que los estudiantes universitarios están acostumbrados a leer con fines académicos específicos, por lo cual el convencimiento acerca de la importancia de los talleres toma tiempo; esto se confirma al observar que cuando la estrategia para el desarrollo de los talleres fue forzada (cuando se llevó como actividad extra de una clase), dicha actividad no tuvo ningún efecto en la asistencia a los talleres.
 3. Las personas que se presentaron leer en la biblioteca por su propia cuenta se han mantenido como asistentes frecuentes de los talleres.

Los resultados de la encuesta aplicada fueron los siguientes:

1. Para la Sección I, referente a los datos generales, de los 210 encuestados un 78% no ha interrumpido sus estudios, mientras que un 22% de ellos sí lo ha hecho, debido a problemas personales o familiares y por la falta de dinero, motivo que representa el segundo factor más importante de deserción.
2. Para la Sección II, en la cual se indaga acerca de los consumos culturales, la mayoría de los informantes invierte sus ingresos en ropa y artículos personales, no así en libros. Los consumos culturales más mencionados en la encuesta son las reuniones con amigos, el uso de la televisión, Internet y teléfono celular. Mientras que las visitas a museos y compra de libros presentan los porcentajes más bajos entre la

- población encuestada, lo cual indica el grado bajo de valoración subjetiva que se concede al libro.
3. Para la Sección III, donde se indaga la accesibilidad y la disponibilidad de material bibliográfico, es claro que el hábito de la lectura desarrollado por los universitarios encuestados es fundamentalmente una tarea que realizan con propósitos académicos, pero no es una actividad relacionada con su vida diaria. El acto de leer responde a una motivación exterior impuesta por los profesores. Los bajos porcentajes reportados en esta sección relacionados con el uso que la población encuestada hace de la biblioteca, medios de obtención de material impreso reflejan el carácter que los alumnos universitarios han otorgado al proceso de la lectura. Por otra parte, estos resultados comprueban, una vez más, que la lectura entre la población de 18 a 22 años está principalmente ligada al quehacer académico.
 4. Para la Sección IV, que incluyó preguntas relacionados con la práctica de la lectura fuera del ámbito escolar, los datos obtenidos no muestran, sin embargo, si los libros con los que cuentan en casa o el material impreso que leen es producto de su vida académica o si las adquisiciones son parte de la lectura por placer o creativa que desarrollan los participantes fuera de la escuela. Los resultados, por otra parte, comprueban el bajo índice de actividades de lectura con propósitos recreativos fuera de la casa.
 5. Para la Sección V, el uso e inclusión de las nuevas tecnologías en la vida de los universitarios se ha convertido en un factor determinante en la definición de la calidad en los hábitos de lectura de esta población. Los porcentajes que se obtuvieron en esta sección muestran que el uso del

- Internet supera el uso de material impreso en la población encuestada. De lo anterior se infiere que más del 50% de los entrevistados son usuarios frecuentes de las nuevas tecnologías, aduciendo razones académicas, no así de los libros.
6. Para la Sección VI, sobre la efectividad de los talleres de lectura en la Facultad de Lenguas, se obtuvieron resultados en los que se observa que, a pesar de las distintas estrategias de difusión que han tenido los talleres de lectura, los alumnos reportan un limitado y escaso interés por asistir. Considerando el porcentaje total de los encuestados que corresponde al 45% del total de estudiantes de la Facultad de Lenguas, sólo 3,6% han asistido a un taller de lectura y sólo el 0,9% se consideran asistentes asiduos.
7. Para la sección VII, sobre la importancia del contexto familiar para la creación de un hábito de lectura y procesos de socialización, se constató que la mayoría de la población encuestada aprendió a leer a los 6 años, lo cual es un indicador estadístico significativo de que el proceso de lectura, así como el hábito de leer surgen a partir del ingreso a la escuela primaria y no en la edad preescolar como lo recomiendan Cullinan (2003), Gillanders (2005), quienes se refieren a algunas investigaciones realizadas en los Estados Unidos, en las que se ha llegado a la conclusión de que la participación efectiva de los padres de familia en las actividades escolares se traduce en un mejor rendimiento académico de los niños.

Por medio de los datos obtenidos, se concluye que un acercamiento voluntario a la lectura puede desarrollar mayor asiduidad a esta actividad y queda pendiente realizar un seguimiento más detallado de los asistentes que por convencimiento propio

frecuentaron los talleres para determinar cómo se desarrolló su gusto por la lectura.

Cabe señalar que es necesario diversificar los enfoques de acercamiento a los jóvenes, quienes otorgan gran importancia al hecho de que las actividades que desarrollan sean *divertidas y significativas para ellos*, calidad que se subrayó como acertada en el desempeño de los talleres, así que un punto a favor es desarrollar esta actividad fuera del esquema de créditos para aprobar cursos. Pese a los resultados poco alentadores, no debería descartarse, sin embargo, la aplicación de talleres itinerantes –llevárlas a donde están los alumnos y no esperar a que ellos lleguen, sin caer en actitudes impositivas–; quizás pueda hacerse un estudio longitudinal a mayor plazo para evaluar alguno de los resultados obtenidos.

Finalmente, ha tenido un buen efecto promover la discusión y el debate para socializar la lectura y encontrar sentidos plenos y complementarios en las interpretaciones que surgen del diálogo con otros (no del tradicional encuentro silencioso y sacrificado del lector con el texto). Quizás, uno de los datos más útiles para planear las actividades de fomento de la lectura sea la ratificación de que las acciones “forzadas” (en este caso, el haber llevado los talleres de lectura a la clase como actividad especial de un curso), no repercuten necesariamente en los hábitos de lectura de los estudiantes; habría que desarrollar estrategias de “seducción” a la lectura en ambientes alternativos al académico como punto de partida para lograr un proceso de iniciación a la misma.

Referencias bibliográficas

- Alcocer, M. (1998). Investigación acción participativa. En J. Galindo Cáceres (Coord.), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación* (pp. 433-464). México: Pearson Educación.

- Colomer, T. (2005). *Andar entre libros*. Mexico, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Creswell, J. W. (2002). *Research design [Diseño de investigación]*. California: Sage Publications.
- Creswell, J. W. (2005). *Educational research: Planning conducting, and evaluating quantitative and qualitative research [Investigación educativa: Planeación, conducción y evaluación de la investigación cuantitativa y cualitativa]* (2a. ed.). Upper Sadle River: Pearson Education Inc.
- Cullinan, B. E. (2003). *La lectura en el aula: Ideas y estrategias de enseñanza para la formación de lectores*. México: Trillas.
- Gillanders, C. (2005). *Aprendizaje de la lectura en los años preescolares*. México: Trillas.
- Goldin, D. (2006). *Encuesta Nacional de lectura: Informes y evaluaciones*. México, D. F.: CONACULTA.
- Hernández, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación* (4ta. ed.). México, D. F.: McGraw Hill.
- Larrosa, J. (2003). *La experiencia de la lectura: Estudios sobre literatura y formación*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Mertens, D. M. (2005). *Research and evaluation in education and psychology: Integrating diversity with quantitative, qualitative, and mixed methods [Investigación y evaluación en educación y psicología: Integrando la diversidad con métodos cuantitativos, cualitativos y mixtos]* (2a. ed.). Thousand Oaks: Sage.
- Mertler, C. A. (2006). *Action Research [Investigación-acción]*. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications.
- México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes [CONACULTA]. (2006). *Encuesta nacional de lectura*. México, D. F.: Autor.
- Montaño, G. E. (2007, 23 de abril). Desaparece de programas oficiales el lema: Hacia un país de lectores. *La Jornada*, pp. 1-3. Consultado el 26 de abril del 2008 de <http://www.jornada.unam.mx/2007/04/23/index.php?section=cultura&article=a10n1cul>
- Montes, G. (2001). *La frontera indómita: En torno a la construcción y defensa del espacio poético*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Petit, M. (2005). *Leer y liar: Lectura y familia*. México: Consejo Nacional de Cultura y las Artes.
- Rosenblatt, L. (2002). *La literatura como exploración*. México: D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Solé, I. (1995). El placer de leer. *Revista Latinoamericana de Lectura*, 16(3), 25-30.